guido siempre entre el método de enseñanza y el de invencion.

Tocante á la exposicion de las formas dialécticas, he guardado un medio: ni les doy excesiva importancia, ni las estimo en menos de lo que merecen; omito lo superfluo, sin olvidarme de lo útil.

Como el arte de pensar no se aprende con solas las reglas, hubiera multiplicado de buena gana los ejemplos en que se viese la aplicacion de las mismas; pero me ha retraido el temor de que la obra saliese demasiado abultada, cuando mi propósito era reducirla á la menor dimension posible. Además, he creido poderme excusar de extenderme demasiado, con poner las citas de *El Criterio*, donde se hallarán las ampliaciones correspondientes.

NOCIONES PRELIMINARES.

CAPÍTULO I.

Objeto y utilidad de la lógica.

1. El objeto de la lógica es enseñarnos á conocer la verdad. La verdad es la realidad. *Verum est id quod est;* es lo que es, ha dicho san Agustin. Puede ser considerada de dos modos: en las cosas, ó en el entendimiento. La verdad en la cosa es la cosa misma; la verdad en el entendimiento es el conocimiento de la cosa tal como esta es en sí. A la primera, la llamaremos verdad real, ú objetiva; á la segunda, formal, ó subjetiva. El sol existe, esto es una verdad real ó en la cosa: conozco que el sol existe, esto es una verdad formal, ó en el entendimiento.

Los conocimientos no valen nada si carecen de verdad. ¿De qué sirve una muchedumbre de pensamientos á los que nada corresponda? El entendimiento debe ponernos en comunicacion con los objetos; si no los conoce tales como son en sí, dicha comunicacion es nula, porque entonces el conocimiento no se refiere al objeto real, sino á una cosa diversa. (V. *El Criterio*, cap. I.)

2. La lógica natural es la disposicion que la naturaleza nos ha dado para conocer la verdad. Esta disposicion puede perfeccionarse con reglas fundadas en la razon y en la experiencia.

Hay reglas para dirigir el entendimiento al conocimiento de la verdad, y hay principios en que estas reglas se fundan: el conjunto de estas reglas y de estos principios constituye la lógica artificial. En cuanto prescribe las reglas es arte; en cuanto señala la razon de las reglas es ciencia. Por ejemplo: el arte prescribe las calidades de una buena definicion; la ciencia

señala la razon de lo prescrito en la regla: el arte dice cuáles son las argumentaciones legítimas; la ciencia enseña el porqué de su legitimidad.

Arte es un conjunto de reglas para hacer bien alguna cosa; y es posible formar un conjunto de reglas para llegar al conocimiento de la verdad: pues que, siendo la verdad el objeto de nuestro entendimiento, para llegar á ella debe haber un camino que la reflexion puede hacernos conocer. Trazado este camino en un conjunto de reglas, tendremos la lógica como arte.

El entendimiento no es una facultad ciega: cuando sigue un camino, sabe, ó al menos puede saber, porqué le sigue; luego es capaz de señalar la razon de las reglas que observa para llegar al conocimiento de la verdad. El conjunto de estas razones será la lógica como ciencia.

Ahora podemos definir la lógica artificial, diciendo que es el conjunto de las reglas que nos guian para conocer la verdad, y de las razones en que se fundan.

La lógica artificial puede sernos útil; pues que, si el entendimiento sirve para dirigir las demás facultades, claro es que puede dirigirse á sí propio por medio de la reflexion.

CAPÍTULO II.

Facultades del alma de cuya direccion debe cuidar la lógica.

3. Las verdades son de diferentes clases; porque siendo la verdad la cosa misma, la diferencia de las cosas implica diferencia de verdades.

La diferencia de las verdades exige diferencia de medios para alcanzarlas. Esta es una regla importantísima y fundamental. No todas las verdades se deben buscar por un mismo método. Quien discurra del mismo modo en las ciencias morales que en las matemáticas, en las de observacion que en las exactas; quien busque la verdad en la literatura y en las bellas artes por el mismo método que en las ciencias, incurrirá en gravísimos errores. Cada órden de verdades requiere un método especial del que no se puede prescindir.

4. El hombre, á mas del entendimiento, tiene otras facultades que le ponen en relacion con las cosas; por lo que una buena lógica no debe limitarse al solo entendimiento; ha de extenderse á todo cuanto puede influir en que conozcamos los objetos tales como son.

Las facultades de nuestra alma de que debe ocuparse la lógica son la sensibilidad externa, la imaginacion, la sensibilidad interna ó facultad del sentimiento, y por fin la inteligencia.

5. La sensibilidad externa es la que se ejerce por los cinco sentidos, la vista, el oido, el gusto, el olfato y el tacto. Esta nos pone en comunicacion con el mundo corpóreo.

6. La imaginacion es la facultad de reproducir en nuestro interior las impresiones de los sentidos, independientemente del ejercicio de estos; y de combinarlas de varias maneras, sin necesidad de sujetarse al órden con que las hemos experimentado. Aunque no tengo delante una pirámide que he visto, reproduzco su imágen en mi interior: hé aquí un acto de la facultad imaginativa, el cual se ejerce independientemente del sentido. He visto montañas, he visto oro, mas no he visto nunca una montaña de oro; pero si quiero, puedo muy bien imaginármela, en cuyo caso reuno las dos sensaciones, oro y montaña, sin embargo de no haberlas hallado juntas en la realidad. He visto animales, y he visto locomotivas de caminos de hierro; si me imagino un monstruo viviente, del tamaño y las formas de la locomotiva, y el ruido de esta lo convierto en bramido, y el humo que de ella se exhala lo trueco en aliento inflamado que sale de la boca y narices del monstruo, con la reunion de dos sensaciones formo un ser que no existe en la realidad.

7. Difícil es el explicar con palabras lo que se entiende por sensibilidad interna; diremos sin embargo que es aquella facultad delicada que nos pone en relacion con los objetos, independientemente de la naturaleza particular de la sensacion externa, de la imaginacion y del conocimiento. Esta definicion se comprenderá mejor con ejemplos.

Hay un hombre gravemente herido; todos ven la misma herida, saben su causa, conjeturan su resultado. El sentido, la imaginacion, el conocimiento son semejantes. Se acerca al